



Se invertirían 750.000 euros en la rehabilitación de un edificio.

años de prisión solicita el fiscal para tres vecinos de Aranda de Duero por traficar con cocaína importada desde Perú.

OSORNO/MELGAR DE FERNAMENTAL | ARQUEOLOGÍA

La campaña en Dessobriga se centrará en estudiar las etapas vaccea y romana

Un equipo de 17 profesionales, bajo la dirección científica de la historiadora Margarita Torrione, comenzará a excavar el 1 de agosto en el yacimiento que ocupa suelo de ambos municipios en busca de vestigios de la segunda Edad del Hierro

• «Dessobriga se despobló probablemente a finales del siglo II o comienzos del III de nuestra era», afirma Torrione, que es catedrática de la Universidad de Saboya.

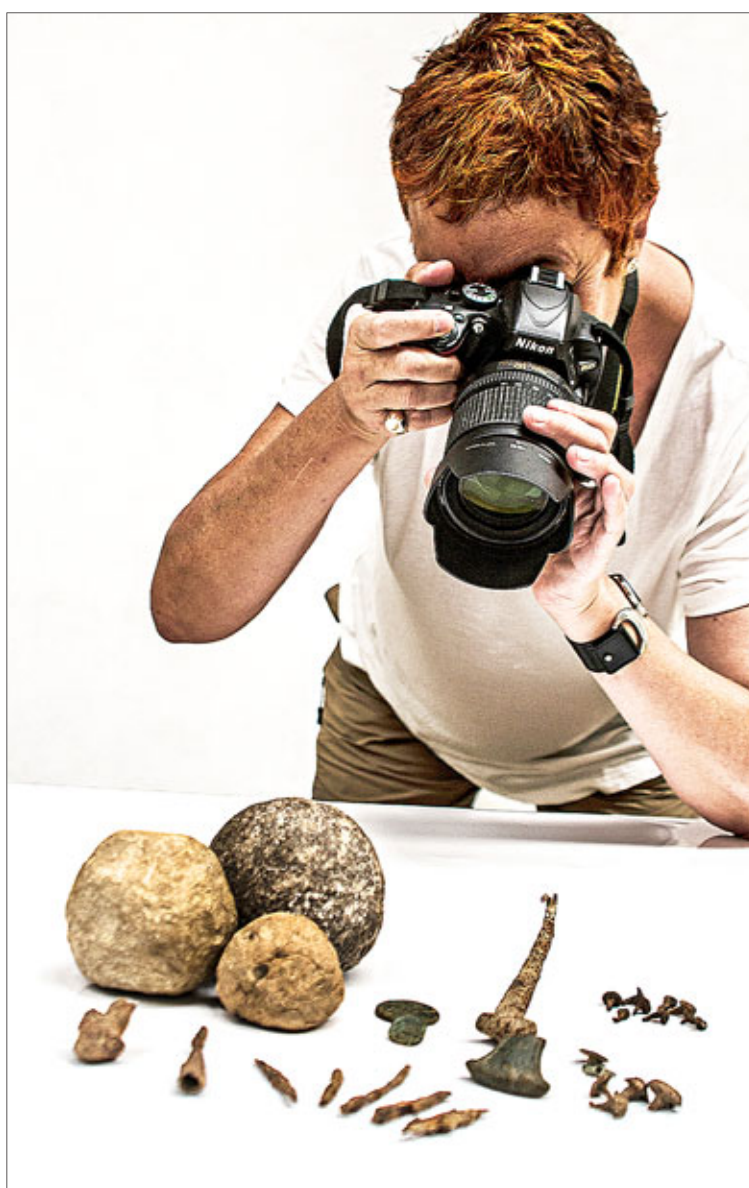
I.P. / BURGOS

La tercera campaña de excavaciones en el yacimiento arqueológico de Dessobriga, que se extiende por terrenos de las localidades de Melgar de Fernamental y la palentina de Osorno se desarrollará este verano entre los días 1 y 21 de agosto para continuar lo que resta de ese mes con los trabajos específicos en laboratorio.

La campaña estival de 2016 contará con la presencia de un equipo de 17 personas, fundamentalmente estudiantes de Arqueología e Historia de diferentes universidades españolas y también algunos expertos franceses de la Société Archéologique de Bron (Lyon), de la que es miembro Margarita Torrione, que además reside en esta localidad francesa. Junto a Torrione, que lleva la dirección científica del proyecto Dessobriga, estará Esperanza Martín, que se encargará de dirigir las excavaciones de este proyecto que cuenta con el apoyo de la Junta de Castilla y León, la Diputación de Palencia y los **ayuntamientos de Osorno la Mayor** y Melgar de Fernamental.

Las excavaciones se centrarán este año en zonas del periodo vacceo (segunda Edad del Hierro) y romano, dejando de lado momentáneamente el poblado de la primera Edad del Hierro que ya arrojó interesante información durante la campaña de 2014.

Este yacimiento con una extensión de algo más de 190 hectáreas en ambas localidades abarca, según los indicios constatados, una secuencia hasta el siglo III de nuestra era. A pesar de haber excavado durante dos campañas, lo cierto es que, como bien explica Torrione, se trata de un yacimiento aún muy joven hablando respecto a trabajos arqueológicos, y lo importante es, añade la directora científica, delimitar el alcance espacial del yacimiento y afinar la secuencia cronocultural de sus zonas de ocupación. En esta filosofía se va avanzando año a año. Una vez acabada la campaña



Torrione fotografía algunas de las piezas localizadas en campañas anteriores.



Trabajo de restauración, catalogación y documentación estratigráfica, en laboratorio.



Excavación en la zona ritual, correspondiente a la campaña 2015.

194 hectáreas sembradas de Historia

La campaña de este verano sumará el tercer año de excavaciones y el cuarto año de vida del proyecto que presentó Margarita Torrione en 2013 a los **Ayuntamientos de Osorno y Melgar**, a la Junta de Castilla y León y a la Diputación de Palencia. **Fue la corporación municipal de la localidad palentina y la propia Diputación los que dieron el primer espaldarazo económico al proyecto.** Ese mismo año, en el mes de noviembre, con la pertinente autorización de la Junta de Castilla y León, se puso en marcha el proyecto arqueológico Dessobriga, con un examen del suelo en profundidad y una prospección geomagnética de 23 hectáreas en las áreas que se delimitaron.

El yacimiento cubre más de 194 hectáreas y la zona que es objeto de exploración, explica Torrione, estuvo poblada entre la primera Edad del Hierro y el Alto Imperio romano, unos once siglos hasta donde hoy sabemos, entre el VIII a.C. y el III d.C. «No aparecen vestigios tardo-romanos ni medievales, de modo que Dessobriga se despobló probablemente a finales del siglo II o comienzos del III de nuestra Era», añade esta historiadora hispanista y catedrática de la Universidad de Saboya (Francia), que sigue explicando la historia de este espacio a caballo entre las dos provincias castellanas: «Su 'momento romano' más activo parece situarse en el siglo I, en tiempos de la dinastía Julio-Claudia, de los emperadores sucesores de Augusto, período en que pacificado ya el norte de Hispania se cimenta su obra político-administrativa».

propriamente dicha de excavaciones, todo el material encontrado pasará a la siguiente fase, la de laboratorio, donde se procederá al lavado, siglado y catalogación de las piezas, que pasarán a depositarse en el Museo Provincial; como recuerda Margarita Torrione, al tratarse de piezas selectas, solo procede una limpieza superficial, mientras que el trabajo de restauración y estabilización se daría en el propio museo. «Evidentemente las piezas hablan, de modo que su estudio resulta imprescindible para poder avanzar», asegura la historiadora, que en todo caso, afirma que «desgraciadamente no hay tiempo para abordar ese estudio durante el corto período de excavaciones anuales, de modo que la única posibilidad actual es solicitar préstamo de alguna pieza especial para estudio o bien despla-

zarse al museo para estudiar los materiales». Pero reconoce que una vez que las piezas llegan a un museo, «resulta difícil sacarlas» y que estas situaciones obstaculizan el trabajo de muchos investigadores, por lo que aboga por buscar compromisos intermedios que permitan avanzar científicamente. «En estos tiempos de penuria cultural es impensable costear este tipo de investigación, a menudo larga y delicada, en un museo, a menos que el investigador reside próximo a éste, o forme parte de él, en cuyo caso tiene clara ventaja. ¿Vives donde excavas si quieres estudiar lo que exhumas...? Difícil», argumenta, poniendo el dedo en uno de los problemas con los que se encuentran los arqueólogos que, como en el caso de Dessobriga, residen lejos de los terrenos excavados.